



Irlanda, El país de los colores

David Torres

Y es que aunque se crea que Irlanda es de color verde, la verdad es que sus calles, sus pueblos y sus gentes están inundados de arco iris. Pasear por los pueblos del sur como Kinsale o Kildare, con sus

casitas de pescadores pintadas de colores vivos, es toda una gozada. Asomarse a ras de suelo a los acantilados y sumergirse en los tonos azul oscuros del Atlántico no se puede explicar con palabras. Beber y comer en los pubs autóctonos, mezclándose con la amabilidad de sus gentes, y saborear el color negro de la cerveza Guinness es una de las experiencias más enriquecedoras que jamás encontrareis.